



Let's Hear From You! Como Me Hice Un Aficionado



por Yae Takahashi, profesor en Saitama

Empecé a interesarme en el sumo en la década de los 70 cuando estaba en la escuela secundaria. El sumo entonces tenía un verdadero poder de atracción magnética. La razón por la que me gustaba era simple: Takanohana, el Príncipe del Sumo.

Probablemente fue el luchador más popular de la historia. Recuerdo muy bien cuando ganó el playoff ante Kitanoumi en septiembre de 1975, y se lanzaron tantos zabuton que apenas se podía ver nada. Fue un momento realmente mágico de sumo que seguramente jamás se volverá a

ver.

Recientemente, la Nihon Sumo Kyokai ha publicado dos películas al mes sobre los años dorados del sumo. Sin embargo yo sólo estaba interesado en un DVD, el de Takanohana. El hecho de que la Kyokai lo escogiera para lanzar su primer DVD de entre los 20 del conjunto demuestra lo popular que era. Por supuesto que lloré cuando se retiró en 1980, y el locutor de la NHK también lloró.

No sé por qué, pero mi fiebre de sumo se vino abajo en cuanto empecé a trabajar, probablemente

porque no tenía tiempo de verlo por televisión. Pero en mayo de 2010 volví al Kokugikan por primera vez en cerca de dos décadas y me di cuenta de que no había perdido la pasión. Mientras estaba sentado allí, sintiendo esa atmósfera, observando el calentamiento y los truenos de la carne chocando, recordé al instante lo loco que estaba por el sumo en la escuela secundaria.

Me aseguré de que mis alumnos en la escuela supieran con exactitud lo feliz que era de haber visto sumo otra vez.